

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año VI.

Murcia 9 de Septiembre de 1894.

Núm. 229.

Suscripción: En Murcia, 50 cts. al mes.
Fuera, 2 pesetas trimestre — Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

Imprenta y oficinas: Mariano Padilla, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

No sabe Ramón Blanco en el compromiso que me ha puesto al decirme que escriba el Palique de este número.

Aunque dice que es con el único objeto de presentarme á sus lectoras y lectores como nuevo redactor de LA JUVENTUD LITERARIA.

En ese caso, acepto; pero hago saber á ustedes que yo no soy Ramón ¡quién lo duda! y por consiguiente, no tengo la *sal* que él tiene para *aderezar* esas *salsillas*, que con tanto gusto saborean sus lectores todos los domingos.

El quiero que yo haga este Palique, y puesto que así lo desea, voy á complacerle, sin temor á los que luego salgan por ahí dándome papirotazos en las narices, por meterme á cronista.

De modo, que ya lo saben ustedes; con la publicación de este Palique, recibo los honores de redactor de LA JUVENTUD.

Y en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo... á escribir.

Hoy es el día de la Patrona de Murcia, la Virgen de la Fuensanta, y por lo tanto, el más grande y solemne del año para los murcianos.

Nuestra excelsa Patrona está en su camarín de la Iglesia Catedral, tan hermosa y tan divina, pidiendo á su Hijo gracias sin cuento para todos nosotros.

En este día viene toda la gente de la huerta, á ver á la Virgen y á ofrecerle cera.

Con este motivo, se me ocurre un cantar.

Ya vienen de la huerta
las huertanicas,
á traer á la Virgen
cera bendita.

¡Dios oiga nuestras súplicas y nos dé consuelo para mitigar nuestros males!

Los excursionistas á cereanas playas, regresaron; y con ello recobró la población su acostumbrado aspecto.

Nuestras bellas paisanas, se toman la revancha con aquellas personas que, faltas de gusto, ó de ese elemento poderosísimo llamado metal, para salir de veraneo, se paseaban á diario por el Malecón, cuyo hermoso paseo, dicho sea de paso, desde el día 1.º lo tenemos á oscuras.

Ahora se ven caras completamente transformadas: las blancas, se han puesto morenas; las morenas, negras, y las negras... excuso decir á ustedes.

Lo cierto es, que todas están desconocidas.

De los baños se suelen traer muchas cosas nuevas.

Algunas pollas encantadoras se traen novio, del mismo modo que si se trajeran un pez.

Y esta temporada no ha faltado una jóven, encantadora también, que se traiga un sombrerito, confeccionado con *algas marinas*, para lucirlo en las veladas de la Glorieta, en donde pretende sacar novio, si quiera sea por el sombrero.

Y por lo que ahora deduzco, esta chica es un portento, cuando de las *algas* hace un magnífico sombrero.

Lo alabo por lo elegante; por lo barato lo apruebo, y sobre todo, me gusta porque es sombrero muy fresco.

Por eso al señor Alcalde el sistema recomiendo, para que encargue unos cuantos y los dé á los barrenderos.

Si ustedes están atentos, un caso les contaré de una chica muy bonita, cuyo nombre es Isabel.

Es el caso, que esta joven tiene un novio, dos, ó tres, y que á todos les dá cuerda, y á todos los quiere bien.

Ella á ninguno despacha de su casa, porque vé que todos, con mil amores van á rendirse á sus pies.

Yo ya no les digo más; y si más quieren saber, pasen luego por la calle de Santa... yo no se qué.

Y hablemos algo de la feria, que es el tema del día.

Supongo que habrán visto ustedes á qué estado han venido á parar los tan renombrados *gallardetes*.

Su *gallardía* ha desaparecido por completo, y este año se han convertido en *rehiletes*.

Sin duda, para que sepan los forasteros la afición que tenemos en Murcia por los toros...

Que á la entrada hemos puesto la muestra.

En fin, este año ya no puede ser otra cosa.

En el próximo, lo haremos peor.

La Glorieta presenta un magnífico golpe de vista, con tanta luz y tanta mujer hermosa, que con sus encantos enloquecen y sacan de sus casillas al hombre más tímido.

Cada noche se vé este paseo más concurrido: á él acuden elegantes pollos, con patillas y lentes, que parten los corazones.

Los forasteros que nos visitan, se admiran de la suntuosidad del nuevo alumbrado, y no se dan cuenta algunos cómo hemos podido llegar á tanto.

¿Ven ustedes, como en Murcia también tenemos luz eléctrica?....

¡Lástima fuera!

¡Cuando esta ha sido la eterna pesadilla de todo el Concejo!

La verdad es, que *ogaño* estamos disfrutando de festejos.

Gracias á la comisión organizadora de los mismos.

Que todo se lo ha compuesto con músicas y luces.

Precisamente, lo que nos hace falta á muchos desheredados de la fortuna; mucha luz y más música.

Todas las paradas de la feria se hallan ocupadas.

Entre ellas, hay una que llama la atención sobremediana: en esta se vende salchicón, queso, jamón, li-

cores y otras muchas cosas, todas comestibles y bebestibles.

Hay gastrónomo que no se separa ni un segundo de dicha parada.

Y lo que él dirá: ¿No hay quien moja el pan en la sombra de una sardina? Pues más alimenta la sombra del salchicón.

Los amantes á la fiesta de Terpsicore, están de enhorabuena.

Anoche hubo baile en el Casino, y mañana se celebrará el que estaba anunciado para el jueves 13.

Este es, sin duda alguna, el mejor de los festejos de nuestra feria.

Jóvenes encantadoras, de Murcia lo más salado, que baileis me alegraré con los galantes muchachos.

Mañana tarde, si el tiempo no lo impide, se celebrará en la plaza de toros el festival anunciado.

Supongo que habrá un lleno, porque la entrada es gratis.

Son bastantes los velocipedistas que tomarán parte en el concurso y en las carreras de cintas.

A todos les deseo un triunfo completo, y los animo para que con ardor se disputen las cintas, que son casi todas bordadas primorosamente por distinguidas y bellas señoritas de la población.

¡No faltará quien, por conseguir una cinta, caiga á tierra y se rompa el esternón!

Y esto no dejaría de ser una lástima.

Hecho ya este Palique, yo les suplico, que dispensen ustedes si no ha gustado, y echen la culpa toda á Ramoncico, que para que lo escriba él me ha invitado.

V. MARTINEZ Y SICLUNA.

